

Construyendo Memoria en el ISPEI Sara C. de Eccleston

PAULINO, Mónica / ISPEI Sara C. de Eccleston - profemonipaulino@gmail.com

VÁZQUEZ, Natalia / ISPEI Sara C. de Eccleston - natvazquez@gmail.com

Eje: Problemas filosóficos, históricos y epistemológicos en Educación Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves: Memoria – dictadura – formación docente – silencio – disciplinamiento*

› **Resumen**

En los espacios de Formación Docente es fundamental promover la formación de sujetos ético-políticos comprometidos con las problemáticas actuales y con los derechos humanos. Nos propusimos entonces una investigación llamada Construyendo Memoria en el Eccleston (Profesorado de Educación Inicial) lugar donde nos desempeñamos como profesoras, para indagar sobre el pasado reciente dentro de la Institución considerando que ésta promovería ese compromiso necesario para los/as estudiantes.

Las representaciones de cada docente son constantemente puestas en acto en cada uno de los espacios donde nos desempeñamos. La posibilidad de indagar y analizar acerca de ellas, y del modo en que se fueron construyendo, nos da la posibilidad de revisar nuestras prácticas e intentar debatir acerca de algunos supuestos o “espacios vacíos” que nos inquietan. Existían pocos datos acerca de lo ocurrido en nuestro instituto durante los años 1976-1983, entonces nos propusimos investigar sobre ese periodo y, a la vez, indagar en los motivos por los cuales se contaba con tan escasa información. La metodología utilizada fue el relevamiento de documentos de la época y, fundamentalmente, la realización de entrevistas semiestructuradas a ex docentes y estudiantes.

Esta investigación que lleva un año y medio de trabajo, realizada con la colaboración de estudiantes, ha logrado profundizar en cuestiones relacionadas con el silencio, el ocultamiento, las formas de disciplinamiento como ejes transversales que prevalecieron en muchas instituciones educativas y en la sociedad en general. Pero, además, encontramos datos concretos acerca de la persecución y alejamiento de profesores como también la existencia de una alumna desaparecida en 1976, hecho que se desconocía dentro de la Institución. A partir de estos hallazgos, la investigación ha tomado mayor impulso y significación dentro de nuestra comunidad. Ha tenido un fuerte impacto en las estudiantes actuales resignificando la importancia de la construcción colectiva de la memoria y es parte de lo que pretendemos compartir en este Congreso.

› ***La dictadura cívico militar***

Desde 1976 hasta 1983 nuestro país fue asolado por la más cruenta dictadura cívico militar. El 24 de Marzo señala un quiebre en la sociedad argentina donde el autoproclamado Proceso de Reorganización Nacional comienza a romper el entramado social, político y cultural existente. Esto ha dejado marcas imborrables en nuestra sociedad. Los secuestros, las torturas, las desapariciones, el secuestro de bebés son solo algunos aspectos de las marcas que hoy tenemos. La violencia y el Terrorismo de Estado han atravesado nuestro país penetrando en la construcción de nuestra propia identidad. Las huellas de esa violencia fueron mucho más allá de los cuerpos físicos y de la tragedia que vivimos. Es importante explicitar las múltiples ramificaciones que se fueron tejiendo desde el silencio, que también fueron formando las representaciones personales y sociales de los argentinos (y que hoy nos sentimos interpelados a develar.)

La sociedad argentina fue víctima de un proceso que, para instaurar su poder, se valió del aparato del estado para cometer delitos aberrantes contra la integridad de las personas. El Terrorismo de Estado se desplegó por todo el país, atentando contra las libertades civiles y contra todo pensamiento o idea diferente.

› ***Las instituciones y el silencio***

Este denominado Proceso de Reorganización Nacional surgió como respuesta a un clima de “crisis y desorden” y su objetivo era restaurar el “orden” y erradicar la amenaza subversiva.

Como veremos a continuación, para llevar adelante esta guerra contra la subversión, el silencio asumió un rol fundamental. Nos interesó indagar en este sentido ya que reconocemos al silencio como uno de los protagonistas en la vida del Eccleston durante esos años.

El lema del régimen militar era “restablecer el orden para proteger los valores occidentales y cristianos de los argentinos”. El aparato represivo comenzó a operar en forma secreta y derivó en un mundo clandestino de centros de detención, de torturas, de secuestros y desapariciones.

La información extraoficial que circulaba, los ataques que se realizaban en lugares públicos y la presencia de fuerzas militares en las calles, generó un clima de temor y desconfianza en la población, lo que facilitó su obediencia al régimen e instauró un orden basado en el silencio.

Este silencio se vio reflejado en diversas actitudes, hubo quienes guardaron silencio frente al temor por los hechos que ocurrían, quienes preferían negar e ignorar lo que sucedía aceptando el discurso oficial y quienes aceptaron y adhirieron a las medidas tomadas por el régimen, lo cual les daba motivos para mantenerlo.

Como menciona M. Barros (2009) “el silencio impidió y obstaculizó temporalmente las posibilidades de desafío y de resistencia hacia los planes y objetivos de corto plazo del régimen, y de esta manera facilitó y aseguró su permanencia en el poder”.

Este silencio también se vio favorecido por el apoyo de líderes de fuerzas políticas, dirigentes sindicales, la jerarquía eclesiástica y los medios de comunicación. La postura adoptada por estos sectores de gran poder fue un factor fundamental para que tuviera éxito este proceso.

La institución católica, salvo contadas excepciones, tuvo una posición conservadora, que se acercaba a la adoptada por el régimen en busca del orden.

El silencio de los medios de comunicación fue clave en este proceso. A partir de mecanismos de censura y autocensura sobre diarios, radios y canales de televisión, los militares lograron controlar fácilmente la información correspondiente a la guerra contra la subversión que se estaba llevando a cabo.

Gran parte de la población coincidía en la necesidad de un orden, por lo que los ataques, detenciones, secuestros y demás acciones llevadas a cabo durante el proceso se veían justificadas por esa lucha contra el subversivo. Pero el realizar dichos actos en la clandestinidad, no permitía que la población comprendiera la realidad de lo que acontecía en el país. Al momento de las detenciones, no se revelaban las razones de ellas, como tampoco dónde eran llevados ni hasta cuándo, lo que generaba una gran confusión y ansiedad.

Estos sentimientos fueron los que impulsaron a los familiares a buscar respuestas ante las fuerzas de seguridad, pero tampoco consiguieron información ya que negaron tener relación con los secuestros y “desconocieron” los ataques. La búsqueda continuó acudiendo a la justicia, que respondía que la persona en cuestión no se encontraba detenida y no había conocimiento de su arresto o detención por parte de las autoridades competentes (Barros, 2009). Esto se debió a que los militares habían logrado la complicidad de algunos jueces. A pesar de los intentos llevados a cabo por los familiares, romper ese silencio que resguardaba aquel mundo clandestino resultó muy difícil. La ausencia de sus seres queridos y el silencio que había alrededor de su desaparición llevó a la movilización y constitución de las primeras agrupaciones que marcaron la historia de nuestro pueblo y que luego se convertirán en los organismos de Derechos Humanos. Éstos no solo pusieron en escena un nuevo modo de acción y un nuevo lenguaje, sino que le permitió al país poner en jaque al régimen militar y su guerra antisubversiva (Barros, 2009).

A partir de las entrevistas realizadas, podemos ver cómo se reflejaron estas actitudes dentro del ISPEI Sara C. de Eccleston. Allí no se hablaba sobre la situación que atravesaba el país, ya sea por desconocerla y no contar con información de lo que sucedía, o por temor a las consecuencias que podía aparejar hacerlo. No se sabía quién podría estar escuchando o con quién realmente se estaba hablando, pero existía siempre la sospecha y la posibilidad desencadenar una persecución hacia esa persona.

El silencio generalizado generó que la percepción de la realidad fuera diferente en cada uno; y este es uno de los motivos por lo que coexisten diferentes recuerdos. Podemos encontrar quienes sufrieron durante esos años, teniendo temor de lo que podría sucederles; y quienes transitaron ese periodo con tranquilidad, sin comprender la dimensión de lo que ocurría. Sin embargo, en las entrevistas realizadas se distingue cómo, este último grupo, una vez finalizado el régimen militar pudo acceder a la información y tomó conciencia de aquello que no había percibido anteriormente.

› **La educación durante ese período**

El ámbito educativo, como citamos en el apartado anterior, fue uno de los espacios donde la Dictadura intentó “reordenar” lo desordenado.

Si bien no hubo un proyecto organizado, la vida en las instituciones educativas se vio marcada por múltiples acciones que buscaban disciplinar y controlar lo que sucedía adentro de las escuelas.

Por otra parte, estas políticas se articularon con elementos que ya se encontraban presentes en el dispositivo escolar construido durante un siglo. El ejercicio arbitrario de la autoridad, la vigilancia sobre el comportamiento y el pensamiento de alumnos y docentes, la ritualización y la burocratización de la enseñanza, fueron algunos de los elementos que la dictadura enfatizó en las escuelas pero que ya formaba parte de muchas de ellas.¹

Estos aspectos, sumados a la represión y al vaciamiento cultural, dan cuenta del propósito de dismantelar progresivamente el sistema educativo.

Dentro del Proyecto Nacional aprobado por la Junta Militar (Julio de 1977) existía un apartado sobre educación que cita Puiggrós:

... en el orden cultural y educativo se apuntará a formar personas responsables que asuman conscientemente los valores nacionales y que posean un sentido del deber y la solidaridad social, adoptando las medidas necesarias para prevenir la desviación intelectual y moral de la juventud (1991, p.200).

Se va así delineando el perfil deseado en cuanto a los aspectos ideológicos y las pautas sociales que posibilitarían la restauración del orden perdido.

En el período que asumió el cargo de Ministro de Educación Juan José Catalán se distribuyó a maestros y directivos un folleto titulado “Subversión en el Ámbito Educativo (Conozcamos a nuestro enemigo)” (1977), promoviendo un clima de sospecha y delación dentro de las escuelas. Su función era que los docentes pudieran detectar y “*erradicar la subversión del ámbito educativo y promover la vigencia de los*

¹ <http://www.comisionporlamemoria.org/dossiers/con%20issn/dossier5.pdf>

valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad de ser argentino”² Esta especie de Manual para el docente definía brevemente conceptos como comunismo, guerra, subversión, etc. También identificaba las organizaciones subversivas que “operaban” en las escuelas y los métodos que utilizaban.

Para el Nivel Secundario y Terciario refiere: “El accionar subversivo se desarrolla tratando de lograr en el estudiantado una personalidad hostil a la sociedad, a las autoridades y a todos los principios e instituciones fundamentales que las apoyan”. En cuanto a los docentes hace referencia a la presencia de docentes marxistas que “aprovechando la intimidad de las aulas imparte el contenido de su materia bajo el enfoque ideológico que lo caracteriza.”

Es interesante destacar la especial mención que se realiza de los niveles inicial y primario:

El accionar subversivo se desarrolla a través de maestros ideológicamente captados que inciden sobre las mentes de los pequeños alumnos, fomentando el desarrollo de ideas o conductas rebeldes, aptas para la acción que se desarrollará en los niveles superiores.

Otro párrafo interesante de analizar es: “La comunicación se realiza en forma directa, a través de charlas informales y mediante la lectura y comentario de cuentos tendenciosos editados para tal fin”. Por lo tanto, y como veremos más adelante, fueron muy numerosas las prohibiciones realizadas de estos “cuentos tendenciosos”.

También fue prohibida toda aquella bibliografía que estimulara el pensamiento crítico para poder instaurar este clima de sospecha y silencio dentro de las instituciones educativas. Como ejemplo de esto último podemos citar la prohibición en 1978 de toda la obra de Paulo Freire en los Institutos de Formación Docente a Nivel Nacional.

En el año 1980 se distribuyó gratuitamente el Documento “El terrorismo en la Argentina”. El mismo tiene un apartado sobre Educación que enuncia:

(En el nivel medio y terciario no universitario) el agrupamiento y la movilización de los alumnos, en especial de los años superiores, en pos de los objetivos y realizaciones aparentemente recreativos, culturales y sociales, pero en los hechos una ocasión para introducirlos en la inmoralidad y en la drogadicción, en el activismo político, y en las técnicas de las armas y de la guerra terrorista (citado en Pineau, 2006).

Entre algunas de las acciones llevadas a cabo se pueden citar la expulsión de docentes en ejercicio, el control ejercido sobre los contenidos, el control sobre los comportamientos, vestimentas, etc. Esto por supuesto, sin dejar de considerar la desaparición de 606 docentes en todo el país, según la lista elaborada por CTERA (Confederación de Trabajadores de la Educación Argentina).

² Ministerio de Educación (1977). Subversión en el Ámbito Educativo (Conozcamos a nuestro enemigo). Buenos Aires.

En cuanto a los Profesorados, el plan vigente era el del año 1974 pero en el año 1977 se reemplaza por resolución la materia Sociología por otra llamada “Ética y Deontología”. Este cambio tenía por objetivo evitar temáticas que tuvieran relación con los comportamientos o movimientos sociales.

También es importante recordar que durante este período se impidió el ingreso de varones a los Profesorados de Educación Inicial ya que esto sugería dudas respecto de su sexualidad, condición absolutamente condenada tanto por los militares como por los grupos conservadores de la Iglesia.

Las instituciones educativas no se vieron ajenas al control y al clima de silencio. El currículum escolar fue intervenido y tuvo como resultado el vaciamiento de los contenidos educativos. Esto se debió a que

La dictadura sostenía que se evidenciaban síntomas de «una grave enfermedad moral que afectaba a toda la estructura cultural-educativa» y que la misma era producto de los excesos de saberes, opiniones, actitudes y prácticas que habían orientado la política educativa de las décadas previas.

La educación se transmitía de forma estricta, en aulas silenciosas donde no estaba presente el diálogo ni se admitían cuestionamientos intentando eliminar el espíritu crítico.

› ***Pedagogía de la Memoria***

La construcción de memoria nos permite traer el pasado al presente, pero en esa práctica, también está incluido el olvido. No podemos conservar toda la información y algunos aspectos son desechados. De esta manera podríamos decir que olvido y memoria no son opuestos, sino que ambos son constitutivos del mismo proceso.

Esta relación entre memoria y olvido es abordada por Carretero:

El recuerdo está hecho de lo que en cada momento se registra, se inscribe, lo que se considera digno de la memoria, del recuerdo futuro. Por eso la memoria colectiva está hecha también de olvidos, de olvido de lo que en cada momento no se considera digno de ser registrado, de olvido de lo que no resulta memorable, por irrelevante, por doloroso o por incómodo. Así, respecto a lo sucedido en un mismo tiempo unos grupos recuerdan (y olvidan) algunas cosas, y otros hacen eso mismo, pero con cosas muy diferentes. Por eso hay disputas por la memoria e incluso combates por el control de la memoria colectiva. Esta dinámica de recuerdos y olvidos hace que la memoria (la personal y la colectiva) sea siempre dinámica. Cada presente no sólo ofrece sucesos, sino también fabrica registros para el recuerdo futuro; no sólo registra unos hechos e ignora otros que están sucediendo en ese momento, sino que elige recordar u olvidar también lo que recibe de su pasado. Por eso un colectivo, si quiere seguir siéndolo, tienen que negociar su memoria colectiva: qué recordar, qué olvidar, y cómo negociar lo que resulta glorioso o vergonzoso para todos sus componentes, o para algunos de ellos (Carretero, 2006)

Este carácter dinámico de la memoria, no solo se configura en la trama de los recuerdos y los olvidos, sino que también es transformada por el paso del tiempo, en este ejercicio que realizamos desde el

presente hacia el pasado. Este proceso subjetivo se basa en percepciones personales, experiencias, etc. de cada uno de los sujetos.

Es preciso considerar también, en la dimensión colectiva de la memoria, que puede transformarse en objeto de disputa, donde los que participan en esa lucha juegan un rol activo.

La Ley de Educación Nacional (LEN), el Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación Docente destacan la importancia de reflexionar sobre estos temas. Asimismo, como dice el Documento de Trabajo “Educación, memoria, derechos humanos y derecho a la identidad”:

Sabemos que los marcos normativos no transforman los comportamientos sociales, sí son expresión de la necesidad de un cambio y marcan un rumbo para que los actores involucrados puedan afianzar el concepto del niño como “sujeto de derecho”.

Sabemos que hay hechos que están siendo investigados, memorias que están siendo rescatadas, archivos que se develan... pero, de todos modos, esto puede estar marcado por ciertos devenires de época. Podemos decir que es una batalla que tiene avances y retrocesos ya que existe una disputa simbólica que no está cerrada.

Es en este rumbo de diálogo con nuestra historia reciente en el que nos situamos para poder intentar construir algunas aproximaciones que nos permitan iniciar la trama de la historia “no dicha” de nuestra Institución.

› ***El Trabajo de investigación con alumnas***

Iniciamos el proyecto de investigación invitando a las alumnas/os de la carrera a formar parte del equipo. La participación por parte de las/os estudiantes durante un cuatrimestre les permitía acreditar Trabajo de Campo, materia que forma parte del plan de estudios vigente en los Profesorados de Educación Inicial.

Una vez conformado el grupo abordaban conceptos relacionados con Pedagogía de la Memoria a través de la lectura reflexiva de distintos textos y el acercamiento a diversos materiales que abordan la temática. El objetivo era posibilitar en las alumnas investigadoras el abordaje de las futuras entrevistas a realizar con más herramientas y mayor claridad. Los conceptos principales fueron Memoria y Derechos Humanos, Dictadura Militar, Terrorismo de Estado, Identidad.

También se realizó un acercamiento a la metodología a utilizar en la investigación, recuperando lo transitado en las trayectorias de cada alumna. Se socializaron las características de las entrevistas no estructuradas, la búsqueda y análisis de variables comunes, elaboración de informes, como así también cuestiones prácticas acerca de la toma y desgrabación de las entrevistas.

Luego de estas primeras instancias, elaboramos junto a las alumnas una entrevista semiestructurada para realizar tanto a ex-alumnos como a ex-profesores que enseñaron o cursaron durante los años de la última dictadura militar en nuestro profesorado.

Nos ocupamos también de revisar los libros de asistencia de profesores en secretaría, desde 1976 a 1983 y elaboramos una lista. Se distribuyeron los nombres de los mismos y se realizó un primer chequeo con el listado de desaparecidos online con el que cuenta el Parque de la Memoria (www.parquedelamemoria.org.ar). Este primer chequeo no dio ninguna coincidencia.

Continuamos ampliando la lista de profesores, sumando nuevos nombres a la primera, con la colaboración de algunos ex-alumnos, hoy profesores que trabajan en la Institución y los datos que nos fueron aportando los primeros entrevistados. También se obtuvo la lista del Claustro de Graduados facilitada por Secretaría. Asimismo se realizó un primer acercamiento a diversos documentos guardados en la Biblioteca y se tomó conocimiento de la elaboración de un relevamiento de fotografías que se está realizando, que también comenzamos a observar.

Con todo este material y este primer recorrido, realizamos la primera entrevista en el Profesorado en forma grupal, a la rectora Gabriela Ortega, estudiante del Instituto durante el período dictatorial, a fin de que las alumnas pudiesen presenciar y participar de la toma. Luego de realizada, se acordaron algunos ajustes al modelo de entrevista a seguir. A partir de esta instancia, las entrevistas podían tomarse en forma individual o en parejas.

También comenzó a realizarse una lista de ex alumnos a partir de la lista de graduados que nos fue facilitada en la Secretaría del Instituto. Se diseñó un flyer, invitando a las ex alumnas que cursaron entre 1976 y 1983 a participar y fue publicado en el Facebook de Graduados. A partir de esto se sumaron muchos nombres a la lista original que se mostraron dispuestos a colaborar en la investigación.

Luego de tomadas las primeras 10 entrevistas, realizamos una primera puesta en común que nos permitió determinar algunas variables que se iban repitiendo en gran cantidad de casos.

Estas variables fueron tomadas como posibles categorías de análisis. Las mismas fueron:

- Vida institucional /Formas de disciplinamiento.
- Tipo de población.
- Requisitos para el ingreso.
- Escasa participación política estudiantil.
- Prohibiciones u omisión de textos (Bibliografías o Biblioteca)
- Presencia de militares en la Institución
- Persecuciones de Docentes y/o estudiantes. Presencia de Profesoras delatoras.
- El silencio

De esta manera, comenzó un análisis de cada entrevista teniendo en cuenta estas variables que nos permitieron realizar un análisis cruzado de los aspectos comunes, reiterados y también la posibilidad de profundizar en la investigación en los aspectos más recurrentes.

Hasta la fecha de esta presentación se llevan tomadas y desgrabadas un total de 50 entrevistas.

Esta metodología de trabajo se repitió en cada cuatrimestre ya que los grupos de estudiantes fueron variando. Es decir, cada inicio de cuatrimestre reiteramos las capacitaciones de cada grupo en la temática, compartimos los avances realizados y retomamos el trabajo desde ese punto. Es interesante destacar que, a lo largo de este año y medio, la investigación se fue difundiendo entre el alumnado y el cuerpo de profesores a través de distintas instancias y contamos siempre con la colaboración de muchos, más allá de la acreditación de la materia Trabajo de Campo.

› ***Resumen de los datos relevantes obtenidos en entrevistas***

A partir del análisis de las entrevistas realizadas a estudiantes y docentes, es posible identificar múltiples aspectos que se repiten en ellas.

Se puede apreciar que los estudiantes en su mayoría se encontraban alejados de la realidad, desconocían lo que sucedía; como si allí dentro se encontraran en un mundo paralelo donde la información no accedía. Es posible comprender esta situación, ya que podemos distinguir en base a los testimonios, que el tema “dictadura/terrorismo” no era una temática de la que generalmente se hablara entre estudiantes o profesores, en algunos casos por desconocimiento y en otros por temor. Algunos de los entrevistados, hicieron referencia a que se realizaban pocos intercambios entre alumnos. Sus días allí dentro se reducían a asistir a las clases y luego retirarse.

El profesorado era similar a un secundario debido a cuestiones como la organización de las materias y del alumnado por comisiones, el clima de tranquilidad, la poca participación, el uso de delantales, el control de la asistencia, etc.

En cuanto a los docentes se infiere de los testimonios que había algunos que adherían ideológicamente al proceso. Por lo tanto, quienes no adherían debieron tener cuidado con respecto a los contenidos que enseñaban o los autores seleccionados. También debieron ser cuidadosos con la manifestación de sus opiniones, ya que circulaba el rumor de que había profesores delatores.

Durante este periodo fue separada de su cargo, a través de un telegrama, la profesora Cristina Friezche, por ser “potencialmente subversiva”. Debido a ese alejamiento la profesora nunca pudo volver a desempeñarse en la actividad pública. La profesora Hebe San Martín de Duprat dejó la Institución por voluntad propia, refugiándose en la actividad privada como una manera de resguardar su integridad física. Ambas, en ese momento, eran grandes referentes dentro de la Educación Inicial y autoras del libro

“Fundamentos y Estructura del Jardín de Infantes” prohibido por la Dictadura Militar. Este libro trajo a nuestro nivel un gran cambio en la mirada sobre los niños y el trabajo de los docentes.

Además, hemos llegado a encontrarnos con el dato de una estudiante de primer año desaparecida. Su nombre era Susana Beatriz LIBEDINSKY. A la edad de 18 años fue secuestrada de su domicilio en San Fernando. Ocurrió un 18 de mayo de 1976. Ella pese a su corta existencia ya militaba en la Unión de Estudiantes Secundarios y había sido una entusiasta alfabetizadora en la “Campaña de Reactivación Educativa del Adulto para la Reconstrucción” (CREAR) llevada adelante durante el tercer gobierno peronista. Estaba de novia con Gustavo José Pasik, alumno del Instituto Joaquín V. González, que también fue secuestrado y desaparecido cuatro días más tarde.

Este descubrimiento que sucedió en Diciembre de 2017 provocó una fuerte conmoción en nuestro profesorado. A partir de ese momento comenzó una ardua búsqueda de los familiares que durante meses no dio ningún resultado. Recorriendo archivos fuimos recabando información de Susana, qué actividades hacía, cómo estaba conformada su familia pero no podíamos establecer el contacto. Recién en Julio de este año, a través de las redes sociales, dimos con una sobrina y, a través de ella, con sus dos hermanos. Luego, con la colaboración de Baldosas Palermo, se realizó el pasado 22 de Agosto la fabricación de la baldosa en homenaje a Susana con la presencia de toda la comunidad y de la familia en un acto profundamente emotivo. Además, también se le puso el nombre de la estudiante al aula donde ella concurrió el corto tiempo que cursó en el Eccleston.

Todo este trabajo se ha insertado en un proceso de cambio en la identidad de este instituto que estuvo fuertemente marcado por la formación académica. Desde sus inicios ha sido un espacio de referencia en relación a la Educación Inicial pero también marcada por una población de clase media o clase media alta que eligió el silencio y el “no te metás”, para quienes la idea de un docente comprometido como sujeto político quedaba desdibujada. Esta investigación y la fabricación de la Baldosa como hecho simbólico, han sido un punto de inflexión, un impulso a ese proceso que hoy toda la comunidad lo ve como irreversible.

Esa primera pregunta que nos hicimos sobre qué sucedió en el Eccleston durante la Dictadura, donde parecía que nada había pasado en esa época tan terrible... hoy tiene respuestas... esta investigación ha corrido un poco ese velo y la Institución puede reconocerse de otra manera. Creemos que nos podemos ver como una Institución con un grupo de docentes comprometidos con su tarea pero no solamente con la tarea estrictamente académica sino también con la formación de un docente crítico y reflexivo, con una población de estudiantes también comprometidos y con una clara conciencia de que esa formación es absolutamente necesaria y no debe estar escindida de la primera. Creemos que este trabajo ha dado un impulso a esa conciencia.

Nuestro trabajo aun no terminó, seguirá su curso un tiempo más. Esperemos que Susana sea la única de esta lista, la única baldosa que tengamos que construir.

Creemos que hemos comenzado a acercarnos a una historia que merece ser rescatada. La predisposición y la colaboración que hemos encontrado en los distintos participantes nos permiten comprobar la importancia de construir una memoria que no ha sido indagada ni escrita. Y valorizamos la posibilidad de que esta construcción sea colectiva.

Recuperar la historia y entender por qué el Instituto tenía tan escasa información acerca de qué sucedió en los años de dictadura dentro de la institución es, sin duda, un modo de constituir -y promover la construcción identitaria del Eccleston.

Profesoras: Mónica Paulino - Natalia Vázquez

Alumnas: Ana Molino, Micaela Quiroga, Sabrina Rivero, Denise Liendo, Carmen Socas, Victoria Garona, Alejandra Rey, Martina Magliano, Florencia Treguer, Florencia Radulovich, Camila Morales, Candela Calissano, Ayelén Vázquez, Julieta Rodriguez Groves, Catalina Tomás, Gabriela Tomchinsky, Melina Azar, Abril Pérez, Milena Sola, Sofía Goloschmidi, Ailin Travagliomo, Sol Maiello, Camila Cefala, Agustina Drughieri, Julieta Carrazana, Karen Cohen, Sofía Carreras, Aldana Andrade, Otero Mercedes, Michelle Mercuri Bat, Valentina Ponti, Guadalupe Vera, Agustina Iaquina, Antonella Bakman, Catalina Zottola, Ailén Ibarra.

Bibliografía

- Alliaud, A. (2006). "Experiencia, narración y formación docente", en *Revista Educación y realidad*, ISSN: 0100-3143. Brasil.
- Barros, M. "El silencio bajo la última dictadura militar en la Argentina". UFPEL. 2009
- Birgin, A. y Trimboli, J. (2007). *Entre silencios y legados: los jóvenes y el pasado reciente argentino*. Propuesta Educativa, 28, 38-49.
- Carnovale, V. y Larramendy, A. (2010). Enseñar la historia reciente en la escuela: problemas y aportes para su abordaje. En Siede, Isabelino (coord.) *Ciencias sociales en la escuela* (págs. 239-267). Buenos Aires: Aique.
- Carretero, M. (2007) *Documentos de identidad. La construcción de la memoria en el mundo actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Carretero, M. (2006) *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Paidós Educador.
- Diker, G., Terigi, F. (1997). *La formación de maestros y profesores: hoja de ruta*. Buenos Aires, Paidós.
- Duhalde, L. (1983) *El Estado Terrorista Argentino*. Ediciones Colihue
- Dussel, I. (2001). La transmisión de la historia reciente. En Guelerman, S. (comp.) *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*. Buenos Aires: Norma.
- Jelín, E. & Lorenz, F. (comps.) (2004) *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*.
- Kaufmann, Carolina (dir.) (2006). *Dictadura y Educación. Los textos escolares en la historia argentina reciente*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Levín, Florencia (2007). El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria. En Schujman, Gustavo y Siede, Isabelino (coordinadores). *Apuntes para la enseñanza de la formación ética y ciudadana*. (págs. 157-178). Buenos Aires: Aique.
- Lorenz, F., Adamoli, M. C., Farías, M., Flachsland, C., Luzuriaga, P., Rosemberg, V., & Vannucchi, E. (2010). *Pensar la dictadura: terrorismo de Estado en Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- Pineau, P. (2006) "Algunas ideas sobre el triunfo pasado, la crisis actual y las posibilidades futuras de la forma escolar", incluido en Baquero, Ricardo, Diker, Gabriela y Frigerio, Graciela (comps.) *Las formas de lo escolar*, Buenos Aires, Del Estante.
- Poggi, M. (2008). "De problemas a temas en la agenda de políticas educativas". En Tenti Fanfani, E. (compilador), *Nuevos temas en la agenda de política educativa*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Quiroga N. (2007) El silencio no es salud, en <https://www.alainet.org/es/active/19264>
- Siede, Isabelino (2007). *La educación política*. Buenos Aires: Paidós (capítulo 5).